



## BIOGRAFÍA.

### Ps. Juan V. Gallardo Cuneo

Juan Vicente Gallardo Cuneo nace el 20 de agosto de 1954, en la ciudad de Iquique, Chile; en el seno de una familia católica chileno-italiana, y su infancia estará marcada por las relaciones desarrolladas al interior de la comunidad italiana local, cuyas raíces derivan de emigrantes de la región de la Liguria, donde Génova, es su capital y principal ciudad portuaria, en el noroeste de Italia.

Después una corta estadía en Santiago donde inicia sus estudios en el Instituto Miguel León Prado de orientación marianista -cuya misión es la educación en la fe por la universalización de medios, del diálogo fe-cultura, y la búsqueda de un modelo de Iglesia, más plural e igualitario, tras una “composición mixta” sacerdocio-laicismo en plan de igualdad- la familia regresa a Iquique, donde prosigue sus estudios en el Colegio Don Bosco, de orientación Salesiana, reconocida por su devoción a la advocación mariana de María Auxiliadora.

De esa época, en un contexto cálido y receptivo no exento de las contingencias cotidianas, se siente atraído por la vida de seres ilustres y héroes mitológicos, la historia medieval, la música y los deportes, y participa como monaguillo en la comunidad escolar.

A los 14 años, viaja a Santiago, y realiza su Enseñanza Media en el ex Liceo 11 de Las Condes, ahora llamado Rafael Sotomayor, donde en torno a la conmoción de la sociedad chilena, con los alcances de mayo del 68, el inicio de movimiento *hippie*, y de la politización radical de Chile, su adolescencia transcurre normalmente destacándose su interés por la filosofía griega y lo psicológico, y la práctica del patín hockey en la selección juvenil del Stadio italiano y de la comuna de Las Condes.

Después de dos años de estudios de Ingeniera en la Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso se orienta a estudiar Psicología en la Universidad de Chile, siendo ayudante en Estadística, Psicología Social y Análisis Transaccional, y en donde se despierta su interés por dedicarse a la psicología clínica, especializándose con el paso del tiempo en psicoterapia en pacientes crónicos y fronterizos. Durante estos años de formación profesional, lleva adelante un trabajo psicoterapéutico de corte gestáltico vinculado al Grupo Arica, tanto individual como en terapia de grupo, y realiza la Tesis de título: Comparación de resultado y proceso en tres modalidades psicoterapéuticas: Análisis transaccional, terapia gestáltica y una combinación de ambas”, titulándose en 1980.

En sus inicios como clínico, forma parte de un equipo interdisciplinario compuesto además por un gineco-obstetra y un psiquiatra, y se dedica a la Terapia Sexual y de Pareja, fundando el primer consultorio de Ginecología Psicosomática en Chile en el Consultorio N° 1 del Hospital Paula Jara Quemada, y realizando terapias sexuales para parejas y psicoterapia en pacientes con infertilidad psicosomática; durante más de cinco años atenderá disfunciones sexuales e infertilidades psicógenas, formando a médicos gineco-obstetras y psicólogos que pasaban formativamente por dicha unidad. De ese tiempo, forma el Instituto de Desarrollo Psicológico, INDEPSI, donde inicia su ejercicio clínico privado orientado a tratar disfunciones sexuales y cuadros sintomáticos. En esa época es miembro de la Sociedad Chilena de Sexología Antropológica. De 1984 a 1989 dirige y edita la Revista Chilena de Sexualidad Psicosexualidad, alcanzando siete publicaciones. El mismo año, escribe “Criterios de Normalidad y Anormalidad en sexualidad”, texto que durante más de tres décadas ha sido permanentemente estudiado como revisión de categorías clínicas en nuestro medio y gran parte de Latinoamérica.

Explorando nuevas modalidades de intervención psicológica para tratar disfunciones sexuales más severas, empieza a estudiar diferentes marcos teóricos en busca de nuevos recursos terapéuticos, y a medida que esos cuadros presentan características más complejas se orienta hacia la obra de W Reich y la vegetoterapia. De ese tiempo, interesándose en la relación psique-soma, inicia la práctica de artes marciales que durara 15 años, siendo finalmente instructor de Kung Fu del estilo Tsung Chiao.

Durante esa década en el Indepsi, recibe los primeros practicantes de la Universidad de Chile y otras universidades, formándolos en psicología clínica y supervisa tesis de grado de futuros profesionales. Gradualmente, en la investigación de las causas etiológicas de las disfunciones y perturbaciones sexuales, se va orientando hacia niveles más complejos de psicoterapia en pacientes neuróticos sintomáticos y trastornos de carácter simple, para progresivamente orientarse a trastornos de carácter crónicos y personalidades fronterizas, integrando aspectos psicológicos y biológicos en dicha actividad. Como parte de estos estudios inicia un Magíster en Biología de Conocimiento en la Facultad de Medicina de la U. de Chile, que luego suspenderá para continuar con un ejercicio clínico más sostenido, profundizando en diferentes corrientes psicoterapéuticas: Análisis Transaccional, Terapias sistémicas y ericksonianas, vegetoterapia a medida que los distintos tratamientos demandaban nuevos recursos clínicos, para finalmente profundizar en el estudio del psicoanálisis y las terapias de orientación dinámicas.

A partir de la década del 90, en el Instituto de Desarrollo Psicológico, INDEPSI, conformado ya por un grupo de psicólogos y psiquiatra se orienta a una clínica integrativa que trabaja en torno a la búsqueda de un modelo unificado de psicoterapia, centrada en el padecer del paciente, con una clara orientación curativa y que considera a la persona como una unidad indivisible cuerpo-psique. De ese tiempo, luego de una estadía en Nueva York, con miras a reunirse con Alexander Lowen, y analistas bioenergéticos, encuentra los textos de Sandor Ferenczi, y los trae a Chile, donde empiezan a traducir y estudiar el pensamiento del médico húngaro nacido en 1873 y fallecido en 1933, quien realizó significativos aportes a la humanidad como neurólogo, psiquiatra, psicoanalista, psicólogo y pedagogo; y reconocido como uno terapeuta destacado por su exitoso trabajo con casos difíciles.

A partir de esa fecha, su trabajo psicoterapéutico se enriquece con los aportes surgidos de una revisión durante dos años de la obra completa de Ferenczi y de Freud, y con la formación de terapeutas bajo este enfoque clínico. Implementa una rigurosa formación de Postítulo, el Programa: Internado de Formación en Psicoterapia Bioanalítica, de 2 años de duración, que durante cuatro semestre forma a los terapeutas en diagnóstico, revisión de modelos teórico-clínicos, experiencia de autoexploración: biográfica, supervisión, y un activo ejercicio clínico.

Paralelamente, funda un Indepsi Corporal, donde se incorpora el uso de técnicas de terapias corporales y bioenergéticas: meditación, rolfing, yoga, vegetoterapia, y otras con miras a complementar el trabajo psicoterapéutico y de autoexploración en los terapeutas del Indepsi; aumentando los criterios de diagnóstico corporal (bodyreaders), y profundizando la autoexploración biográficas mediante las técnicas de terapias corporales (bodyworkers).

Cerrando este ciclo de exploración psico-corporal, viaja en 1992 al ashram de Osho en Poona, India a explorar técnicas de trabajos corporales: oculares, óseas, kundalini en una estadía de un mes, y recorre hospitales en China, estudiando las bases de la acupuntura y otras intervenciones orientales, y posteriormente en el Indepsi Corporal implementa y participa en experiencias de privación sensorial y otras técnicas corporales: rolfing, somato terapia. Explorando nuevos recursos psicoterapéuticos, ha realizado algunos viajes a USA, España, Inglaterra y recorrido gran parte del mundo, destacando gran parte de Europa, China, India, Nepal, Canadá, Estados Unidos, y varios países de América del Sur.

Con el propósito de divulgar el pensamiento de Sandor Ferenczi, funda la Editorial Biopsique hacia 1990, donde co-traduce y traduce varios libros acerca del analista húngaro, marcando el inicio de la literatura ferencziana castellana en Latinoamérica, sumándose a los incipientes esfuerzos que desde España venían apareciendo. Al trabajo realizado sobre el libro de Martin Stanton. *Sandor Ferenczi: Reconsiderando la*

*intervención activa*; de Arnold Rachman; posteriormente, *Ferenczi el terapeuta de la pasión y la ternura*, y un lustro después, *La Catalización del amor* de Izette de Forest, se le suman decenas de traducciones del italiano, portugués, francés e inglés sobre artículos acerca de Sandor Ferenczi y Georg Groddeck, las que se publican en la plataforma medial del INDEPSI, primero y de la Asociación Latinoamericana Sandor Ferenczi ALSF-Chile, después.

Durante el período de 1993 a 1997, es director de la escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana, donde además imparte la cátedra de Psicoterapia, y cursos sobre el pensamiento de Sandor Ferenczi y Psicoterapia Bioanalítica. En este periodo es miembro del Directorio de la Asociación de Psicólogos Clínicos de Chile.

A medida que va sistematizando progresivamente los diferentes niveles de intervención de esta modalidad de psicoterapia: desde lo sintomático hasta las psicosis, y que el modelo se enriquece con los desarrollos que paralelamente están ocurriendo de la revisión de la obra de Ferenczi a nivel mundial, en lo que se ha llamado “el renacimiento de Ferenczi, viaja en 1998 al IV Congreso celebrado en Madrid sobre “Ferenczi y el psicoanálisis contemporáneo”, en 1998; al X Congreso de Buenos Aires, “Introyección, Transferencia y el Analista en el Mundo de Hoy, en el 2009 y en el XII Congreso de Canadá, “Herencia de una mente psicoanalítica” del 2015.

Durante el siglo XXI, profundizando en el nivel más severo de psicopatología, revisando la teoría pertinente, los conceptos ferenczianos más vanguardista, y atendiendo pacientes crónicos complejos, fronterizos y psicosis, ha continuado sistematizando la Psicoterapia Bioanalítica, atendiendo pacientes, e investigación los alcances de dicha clínica psicológica, plasmado en una serie de escritos que reflejan sus elaboraciones sobre Bioanálisis.

A partir del 2015, funda la Asociación Latinoamericana Sandor Ferenczi ALSF, un organismo con personalidad jurídica creado en el año 2015, en Santiago de Chile, y definido como una Asociación científica dedicada especialmente al estudio, desarrollo y fomento de la obra y pensamiento de Sandor Ferenczi. La Asociación, frente al exponencial crecimiento fragmentario de entidades del mundo psi, ha circunscrito su labor a divulgar, preservar y expandir el pensamiento ferencziano, mediante un portal web, que cristaliza la concepción teórica propuesta. Renunciando a la función escolástica en pos de ampliar la presencia del pensamiento de Sandor Ferenczi, de sentar las bases del Bioanálisis y la psicoterapia Bioanalítica, y ofrecer los descubrimientos que emanan de esta corriente de pensamiento, la expansión de los fundamentos epistemológicos del Bioanálisis, así como la clínica que se deriva de ello, resulta la misión central.

No obstante, todo este movimiento que ocurre dentro del marco del psicoanálisis, y el surgimiento del psicoanálisis relacional, su trabajo teórico-clínico, la revisión de los conceptos ferenczianos: de contratransferencia, trauma, empatía, orfa, autoplaticidad, y muchos otros, se orientan hacia la comprensión del modelo del Bioanálisis y la Psicoterapia Bioanalítica, y a la sistematización de un modelo psicomédico con nuevos fundamentos epistémicos y una concepción clínica de carácter paradigmática que considere lo somático y lo psicológico en un única concepción integral de Salud y Terapia.

Actualmente radicado en la Villa Thalassa, Puerto Rosales, divide su tiempo atendiendo pacientes, formando y supervisando terapeutas entre Puerto Varas, y Santiago; a la vez que continúa promoviendo el pensamiento de Ferenczi, escribiendo sobre el Modelo Bioanalítico y presentando a la comunidad científica los resultados de este enfoque. La Psicoterapia Bioanalítica, integra los fundamentos del enfoque bioanalítico ferencziano con elementos del acontecer somático groddeckiano -base de la psicósomática- y del modelo del cerebro TriUno; sostenido en las proposiciones de Gustavo bueno, el pensador español fundador del materialismo filosófico, y su trabajo teórico y clínico se orienta a trazar las bases de un marco paradigmático en la clínica psicológica y a rescatar categorialmente los módulos constitutivos dentro de la disciplina, remitiendo a los niveles correspondientes dichos saberes.

***Volver a Biografía***

***Ver PDF Completo***

***Volver a Inicio***